España

durante el franquismo(*)

1939-1975

INDICE

El Franquismo: evolución política, económica y social hasta 1959

- -Los fundamentos ideológicos, sociales y políticos
- -Evolución política y coyuntura internacional 1939- 1959
- -Evolución económica y social 1939-1959

El Franquismo: evolución política, económica y social desde 1959 hasta 1975.

- -La oposición al régimen.
- -Evolución política 1959-1975
- -Evolución económica y social 1959-1975
- -La oposición al régimen



El Franquismo:

evolución política, económica y social hasta 1959

Los Fundamentos ideológicos, sociales y políticos

El nuevo régimen instaurado en 1939 tuvo desde un principio unos fundamentos ideológicos muy claros:

- *Concentración del poder político en Franco*. La "adhesión inquebrantable" al Caudillo fue el elemento clave de todo el edificio político del franquismo
- Anticomunismo. Este factor fue clave desde el inicio de la guerra civil. La **guerra fría** entre EEUU y la URSS dese 1945 hizo que el régimen franquista reforzara aún más este aspecto para ser aceptado en el mundo occidental.

^{*} Procedencia del texto: http://www.historiasiglo20.org/HE/15a1-nacionalcatolicismo.htm

- Antiparlamentarismo y antiliberalismo. El franquismo siempre se mostró contrario a las libertades políticas.
- *Nacionalcatolicismo*. La Iglesia fue la gran legitimadora de la dictadura franquista. A cambio dominó la vida social y la educación. Una estricta moral católica en lo público y en lo privado se impuso en el país.



- <u>- Defensa de la "unidad de la Patria".</u> Negativa a cualquier autonomía política de las regiones y fomento del castellano como única lengua española. La prohibición de las otras lenguas peninsulares fue estricta en los primeros momentos para, posteriormente, evolucionar hacia una cierta tolerancia.
- *Tradicionalismo*. La idea de España que defendió la dictadura se basó en raíces históricas a menudo adulteradas (La Reconquista, el Imperio, Defensa del Catolicismo)
- *Militarismo*. Preponderancia social del estamento militar (desfiles, uniformes, himnos, bandera...)
- <u>Rasgos fascistas</u>: símbolos y uniformes, exaltación del Caudillo, violencia como medio político. Los aspectos externos más comprometedores (saludo fascista) fueron atenuados tras la derrota de Hitler y Mussolini en 1945.

Las bases sociales de la Dictadura

Franco asentó su nuevo régimen en:

- <u>- La oligarquía terrateniente y financiera</u> que recuperó su *hegemonía* social y fue la gran beneficiaria de la política económica intervencionista del régimen
- <u>- Clases medias rurales</u> del Norte y Castilla que estaban bajo una fuerte influencia de la religión católica.

La mayor parte de las clases medias urbanas y de las clases trabajadoras apenas respaldaron a la dictadura. En los primeros años de la dictadura, la represión sistemática, la miseria y la desmoralización tras la derrota impidieron que esa falta de apoyo se concretara en oposición al régimen.

La situación cambió en los años sesenta. El *desarrollo económico* hizo que el régimen contara con mayor consenso social entre las clases medias y trabajadoras, aunque al mismo tiempo la tímida liberalización del país propició el desarrollo de la oposición.

Las bases políticas del régimen

La dictadura basó sus sistema político en la *estricta prohibición de los partidos* políticos, unida a una *brutal represión* contra los que habían apoyado a la República. En 1937 se había establecido el *partido único*, la *FET de las JONS*, que vino a denominar-se el *Movimiento Nacional*.

Sin embargo, dentro del régimen, bajo una completa subordinación al Caudillo, hubo diferentes familias políticas, es decir, grupos con diversa sensibilidad política que trataron de influir en las decisiones tomadas por Franco:

Falangistas

La Falange no tenía nada que ver con el pequeño grupo fascista creado por Jose Antonio. Ahora los falangistas se hallaban integrados en el partido único bajo el liderazgo absoluto de Franco.

Su principal función fue el control de la vida social y económica del país a través de diversas instituciones del régimen: el Frente de Juventudes, la Sección Femenina, y la Organización Sindical.

La Falange jugó un rol importante en los primeros momentos de la dictadura. Tras la derrota de las potencias fascistas del Eje en 1945 pasó a tener un papel más secundario.



<u>Militares</u>

Los militares tuvieron *prestigio y poder político*, pero estuvieron completamente *subordinados a Franco*. Alguno de los más importantes colaboradores del dictador, como Carrero Blanco, fueron militares.

Católicos

Muchos *cuadros y dirigentes de la dictadura* procedieron de instituciones religiosas como el *Opus Dei*. Tras el Concilio Vaticano II distanciamiento entre la dictadura y parte de la Iglesia

Monárquicos

Tras el final de la guerra, los carlistas jugaron un papel secundario, desapareciendo como fuerza política relevante.

Pese a que Franco se negó a ceder la jefatura del estado a Don Juan de Borbón, hijo de Alfonso XIII y padre de Juan Carlos I, *muchos monárquicos colaboraron* con la dictadura, especialmente en los primeros años del régimen.

En la práctica, todas estas familias tuvieron un papel secundario *Franco* siempre *impidió que alguien acaparara demasiado poder y buscó un equilibrio* que garantizara su poder omnímodo.

Evolución política y coyuntura internacional 1939-1959

La institucionalización del régimen: las leyes orgánicas

El *dictador*, que concentraba todo el poder, asumió la *función constituyente*. Poco a poco el régimen fue aprobando diversas Leyes Orgánicas, que configuraron lo que se vino a en llamar las *Leyes Fundamentales del Movimiento*:

a- Fuero del Trabajo, 1938

Prohibición de los sindicatos libres. Siguiendo el modelo fascista, la Organización Sindical se configuró como el sindicato único controlado por la Falange.

b- Ley Constitutiva de las Cortes, 1942

Cortes elegidas por sufragio indirecto basado en diversas corporaciones: la familia, el municipio, y el sindicato. En la práctica, eran unas *elecciones totalmente amañadas* y los representantes elegidos eran los que deseaba el régimen.

c- Fuero de los Españoles, 1945

Teórica declaración de derechos y deberes impregnada de la mentalidad tradicionalista y católica. No supuso ningún reconocimiento real de derechos políticos o sociales.

d-Ley de Referéndum Nacional, 1945

Esta ley permitía al Jefe del Estado convocar plebiscitos para que el pueblo, en un marco de ausencia de libertades, refrendara una ley.

e- Ley de Sucesión a la Jefatura del Estado, 1946

España fue declarada "reino" y Franco se reservó el poder de proponer su futuro sucesor. Esta ley constituyó una gran decepción para los monárquicos que soñaban con que Franco propiciara la vuelta al trono de los Borbones.

Hambre y represión de la posguerra

Los años cuarenta y hasta bien entrados los cincuenta fueron los "Años del hambre":

- Racionamiento de los alimentos.

- <u>Extensión del mercado negro</u> de todo tipo de productos. El "<u>Estraperlo</u>" se convirtió para muchos en el único medio para adquirir bienes necesarios y para unos pocos en la forma de enriquecerse rápidamente.
- <u>Corrupción generalizada</u>. La vida social se basó en la "recomendación", en tener contactos con los burócratas del régimen que facilitaran la dura vida de la época.



Represión

La Ley de Responsabilidades Políticas de 1939 fue la herramienta jurídica utilizada para la dura represión que llegó al final de la guerra. El número de prisioneros políticos fue tan grande que se tuvieron que habilitar campos de concentración a lo largo de todo el país. Las ejecuciones se contaron por decenas de miles.

La represión de la posguerra propició un clima de *terror generalizado* entre gran parte de la población. Especialmente en las ciudades, las zonas industriales y el sur del país. Este terror explica la debilidad de la oposición durante años.

La Política Exterior La alianza con las potencias fascistas durante la Segunda Guerra Mundial

El 7 de abril, recién acabada la guerra, Franco hizo pública su adhesión al <u>Pacto Anti-komintern</u>, el acuerdo anticomunista que asociaba a la Alemania nazi, la Italia fascista y Japón.

En octubre de 1940, tras la invasión nazi de Francia, tuvo lugar la <u>entrevista entre Franco y Hitler</u> que a punto estuvo de meter a nuestro país en el conflicto mundial. Finalmente no fue así. Hitler no aceptó las ambiciosas pretensiones de Franco sobre el Marruecos francés y la incorporación a la guerra de un país exhausto no era de gran interés

para el Eje. Sin embargo, para mostrar su apoyo a las potencias fascistas, España envío

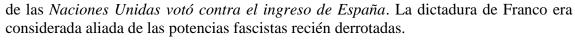
a la *División Azul* a luchar junto a las tropas nazis en el frente ruso.

Las derrotas del Eje hicieron que, a partir de 1942, Franco comenzara un cauteloso giro en su política internacional buscando la conciliación con los países aliados. La destitución de su cuñado Serrano Súñer, excesivamente germanófilo para los nuevos tiempos mues-

El aislamiento internacional y los cambios dentro del régimen

tra este cambio de actitud.

En 1946 la Asamblea General



A esta condena internacional siguieron años de *aislamiento económico y político*, aunque EEUU trataba de no romper completamente con un régimen que podía ser su aliado en la recién iniciada guerra fría. Pese a ello, España no recibió ninguna ayuda del Plan Marshall, ni fue admitida en la OTAN.

Mientras la *dictadura trató de lavar su imagen internacional*, reduciendo el protagonismo de los falangistas y de todos los símbolos (saludo fascista...) que recordaran a las potencias del Eje. Paralelamente, los católicos obtenían mayor presencia en la dictadura. El *apoyo de la Santa Sede* era esencial para salir del aislamiento internacional.

El fin del aislamiento: el acuerdo con los EE.UU.

Se puede afirmar que el inicio de la guerra fría *salvó al régimen de Franco*. La hostilidad hacia la URSS provocó un giro en la posición internacional norteamericana. En el interior eran los tiempos de la histeria anticomunista propiciada por el senador McCarthy.

En 1950, la ONU, a instancias de EEUU, recomendó el fin del aislamiento diplomático de España. En 1953 se firmaron los *Acuerdos bilaterales con los Estados Unidos*, que permitieron la instalación de *bases militares norteamericanas* en España en Torrejón de Ardoz, Zaragoza, Morón y Rota. A cambio España recibió una *ayuda económica norteamericana* no comparable a la que recibieron otros países europeos con el Plan Marshall. También en 1953 se firmó el Concordato entre España y la Santa Sede.

Los conflictos políticos internos de la década de los 50

Tras el terror y la paralización del país durante los años cuarenta, en los años cincuenta aparecen las *primeras protestas* de la oposición:

En 1956, tuvieron lugar diversos incidentes en la Universidad de Madrid entre estudiantes antifranquistas y miembros del SEU y el boicot a los tranvías en Barcelona, en 1951, mostraba las primeras *protestas obreras*.



Sin embargo, esta reactivación de la oposición tuvo una incidencia muy débil. Lo más importante políticamente del período fue el acceso al gobierno de varios ministros del *Opus Dei* al gobierno en 1957. Esta incorporación fue la antesala de la *reforma económica de 1959* que traería la liberalización de la economía y el desarrollo de los sesenta.

El inmovilismo político quedó consagrado en 1958 con la aprobación de la *Ley de Principios del Movimiento Nacional*, en la que simplemente se resumían los viejos princpios ideológicos del régimen.

El fin del aislamiento internacional quedó claramente expuesto con la visita del presidente norteamericano Eisenhower a a España en 1959. El abrazo entre el general que había intervenido de forma clave en la derrota de Hitler y el dictador que había sido aliado del Führer mostraba como la guerra fría había cambiado la política internacional.

Evolución económica y social 1939-1959 La autarquía de posguerra

En 1939, España era un país arruinado. Diezmada demográficamente, el <u>hambre</u> y la extrema necesidad eran la realidad cotidiana de una gran parte de la población.

La solución que dio el régimen franquista a la penuria económica estuvo marcada por el modelo creado en la Italia mussoliniana y consolidado en la Alemania de Hitler: *la autarquía*, una política económica basada en la *búsqueda de la autosuficiencia económica* y *la intervención del estado*.

El <u>intervencionismo del Estado</u> se extendió por gran parte de la economía nacional. El Estado fijó los precios agrícolas y obligó a los campesinos a entregar los excedentes de sus cosechas. Se creó el Instituto Nacional de Industria (INI) en 1941 para mejor controlar la exangüe industria española y se estableció un rígido control del comercio exterior.

<u>Un gran fracaso económico</u>: Los años de la posguerra marcaron una *tremenda regresión* en el terreno económico. El hundimiento de la producción agrícola e industrial fue acompañado de una vuelta atrás histórica: el sector primario volvió a superar el 50 por ciento de la renta nacional.

En un contexto de escasez e intervención estatal, el *mercado negro*, el *estraperlo*, y la *corrupción generalizada* (licencias importación y exportación, suministros al Estado...) se apoderaron de la economía del país.

Esta situación se vio fuertemente *agravada por la coyuntura internacional*. A la segunda guerra mundial, 1939-1945, le sucedió un período de aislamiento por la condena internacional del régimen de Franco como aliado del Eje.

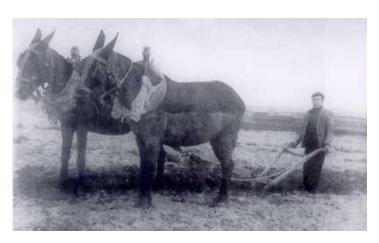
Los años 50: el fin de la autarquía

El evidente fracaso del modelo autárquico llevó a que desde los inicios de los años cincuenta se produjera un giro en la política económica.

Se aplicó una *liberalización parcial* de precios y del comercio y la circulación de mercancías En 1952 se puso *fin al racionamiento de alimentos*.

Estas medidas trajeron una cierta expansión económica. Finalmente, en 1954 se superó la renta por habitante de 1935. Se ponía fin a veinte años perdidos en el desarrollo económico español.

La guerra fría y el consiguiente cambio en la política internacional norteamericana propiciaron que desde 1951 comenzara a llegar ayuda económica norteamericana. Aunque inferior a la recibida por los países beneficiarios del Plan Marshall, esta ayuda permitió importaciones de bienes de equipo imprescindibles para el desarrollo industrial.



El incipiente desarrollo trajo, sin

embargo, una fuerte *inflación* que propició un fuerte *malestar social*. La *necesidad de reformas estructurales* en la economía era evidente. Finalmente, Franco, tras veinte años de políticas económicas nocivas, permitió la entrada en el gobierno en 1957 de un grupo de tecnócratas del *Opus Dei*. Estos nuevos ministros diseñaron el giro definitivo en la política económica: el *Plan de Estabilización de 1959*.

El Franquismo:

evolución política, económica y social desde 1959 hasta 1975. La oposición al régimen

Evolución política 1959-1975

El inmovilismo político de los sesenta

Pese profundos cambios económicos y sociales de la década de los sesenta, el **inmovilismo**, la ausencia de cambios importantes, caracterizaron a la política del período. No obstante, se pueden reseñar algunos elementos nuevos que posteriormente tendrían gran trascendencia:

- La renovación de la Iglesia Católica en el *Concilio Vaticano II* propiciaron el <u>alejamiento de la Iglesia y el régimen franquista</u>. Las tensiones fueron crecientes entre los que habían sido estrechos aliados.
- Resurgimiento de las tensiones nacionalistas y aparición del terrorismo de ETA. En 1959, un grupo de jóvenes abandonaron el PNV y crearon ETA, Euzkadi ta Askatasuna, (Patria Vasca y Libertad). Esta nueva organización nacionalista radical optó unos años después por aplicar tácticas terroristas.

- Aumento de los conflictos laborales desde 1961. Las reivindicaciones de las huelgas fueron pasando poco a poco de cuestiones laborales (salarios, jornada de trabajo) a la denuncia política (libertades sindicales y políticas).

La respuesta del régimen a cualquier disidencia siguió siendo puramente represiva. Dos ejemplos bastan:

En 1963, un militante clandestino del Partido Comunista, *Julián Grimau*, fue ejecutado por delitos cometidos en la guerra civil. Las protestas internacionales fueron generalizadas.

En 1962, tras pedir España la adhesión a la CEE, un grupo de representantes de la derecha liberal que vivían en el exilio se reunió en Munich y pidió que no se admitiera a España



hasta que no se estableciera en el país un régimen democrático basado en las libertades políticas. La prensa franquista organizó un enorme escándalo contra lo que se vino a denominar el *Contubernio de Munich*.

Mientras el régimen aplicó pequeños e insuficientes cambios legislativos, que no cambiaron para nada su esencia dictatorial:

- La Ley de Prensa de 1966, aprobada por el entonces ministro de Información, Manuel Fraga, aunque levantó algo la presión de la censura, no significó ningún avance significativo.
- La Ley Orgánica del Estado de 1966. Última de las Leyes Fundamentales del Movimiento que no trajo ningún cambio de interés.

Forzado por su avanzado edad, Franco tuvo finalmente que designar un sucesor. <u>En 1969, Juan Carlos de Borbón, nieto de Alfonso XIII, fue designado sucesor "a título de Rey"</u>.

Una creciente oposición

Los años finales de los sesenta y los principios de los setenta vinieron marcados por un fuerte crecimiento de la oposición en las fábricas, donde había renacido un sindicalismo clandestino y en las universidades.

La represión fue la respuesta. La policía política, la *Brigada Político-Social*, no dudaba en aplicar la tortura en las comisarías. Los opositores al régimen pasaron a ser juzgados por un tribunal especialmente creado para ejecutar la represión, el Tribunal de Orden Público.

En ese contexto tuvo lugar el *primer atentado de ETA*. La respuesta fue una represión indiscriminada que, de hecho, provocó el aumento del apoyo social a la banda. Un momento clave fue la celebración en 1970 del denominado *Juicio de Burgos* ante una corte militar. Nueve etarras fueron condenados a muerte lo que desencadenó protestas inter-

nacionales y en el país. La presión internacional llevó a que finalmente las condenas fueron conmutadas. La brutalidad del franquismo provocó que muchos entre la opinión liberal y de izquierdas no se dieran cuenta del real significado del terrorismo nacionalista de ETA.

La avanzada edad del dictador y la creciente presión de la oposición llevaron a la formación de dos tendencias dentro del régimen. Por una lado, los que se empezaron a llamar "aperturistas", estos, sin cuestionar la figura de Franco, defendieron la necesidad de aplicar pequeñas reformas en un sentido democrático y parlamentario. Por otro lado, lo que se vino a denominar el "bunker". Aquí se agruparon los sectores más extremistas y violentos, contrarios a cualquier cambio.

Para aliviar al senil Franco de las tareas cotidianas de gobierno, en 1973, *Carrero Blanco*, un militar partidario de la línea dura, fue nombrado presidente del gobierno. *Carlos Arias Navarro* fue nombrado ministro de Gobernación.

El nuevo gobierno se estrenó con la organización el 20 de diciembre de ese mismo año de un juicio, el *Proceso 1001*, contra dirigentes del sindicato clandestino Comisiones Obreras. Entre ellos su principal líder, el comunista Marcelino Camacho.

Ese mismo día, ETA consiguió dar el golpe más importante de su historia, *Carrero Blanco fue asesinado* en Madrid. La muerte de su principal colaborador fue un duro golpe para un Franco cada vez más próximo a su final.

Los últimos momentos de la vida de Franco

La vida del dictador terminó en un contexto complejo y conflictivo:

- El *enfrentamiento con la Iglesia* llegó a extremos que hubieran sido inconcebibles unos años antes. Ante la amenaza de expulsar de España a *Añoveros*, obispo de Bilbao que había publicado una pastoral defendiendo la identidad cultural y lingüística del pueblo vasco, el Vaticano contestó con la advertencia de que tal expulsión significaría la ruptura del Concordato y la excomunión de quien lo llevara a cabo.
- En septiembre de 1975, tras un juicio militar, fueron *condenados a muerte y ejecuta-dos* cinco militantes del *FRAP* (Frente Revolucionario Antifascista y Patriótico organización terrorista creada dos años antes) y de *ETA*. De nuevo, hubo grandes protestas internacionales.
- El rey marroquí Hassan II organizó la *Marcha Verde*, reclamando el *Sahara occidental* español. En el momento en que se iniciaba la agonía de Franco, el gobierno cedió y, violando el mandato de la ONU, España cedió su antigua colonia a Marruecos y Mauritania.

Finalmente, tras tres meses y medio de enfermedad, *Franco murió el 20 de noviembre de 1975*

Evolución económica y social 1959-1975

El Plan de Estabilización de 1959

Diseñado por los tecnócratas del *Opus Dei*, que habían accedido al gobierno en 1957, este plan económico fue elaborado siguiendo las indicaciones del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI).

Se trataba ante todo de *liberalizar la economía*, acabando con el período autárquico e intervencionista. *Se recortó el gasto público y disminuyó el intervencionismo* del estado, a la vez que *se abría la economía al exterior*, devaluando la peseta y liberalizando las inversiones extranjeras.

Las consecuencias se apreciaron en poco tiempo. A partir de 1961, tras reducirse el déficit del estado y recibir abundantes inversiones del exterior, España inició un acelerado crecimiento económico.

El desarrollo económico de los años sesenta

El período 1961-1973 vino marcado por un rápido *crecimiento industrial y del sector servicios*. La apertura económica al exterior provocó un verdadero aluvión de inversiones extranjeras que llegaron atraídas por los bajos salarios.

El desarrollo industrial desencadenó una *intensa emigración de mano de obra campesi- na hacia las ciudades y hacia Europa*. A la vez que la *agricultura se modernizaba*, amplias zonas del interior quedaban desertizadas.

En el terreno comercial, España alcanzó un *superávit en su balanza de pagos*. El tradicional déficit de la balanza comercial se vio compensado por los ingresos procedentes del espectacular desarrollo del turismo, las inversiones extranjeras y las remesas enviadas por los emigrantes en Europa.

Para tratar de encauzar el crecimiento económico, el gobierno aprobó a partir de 1963 varios *Planes de Desarrollo*. Basados en los incentivos fiscales y en las ayudas estatales tuvieron un resultado bastante inferior al previsto. La economía siguió creciendo pero la planificación no funcionó. El mejor ejemplo fue el creciente desequilibrio entre las diferentes regiones del país.

En definitiva el período 1961-1973 estuvo marcado por un gran desarrollo económico, inserto en un marco general de expansión europea y mundial. Ese contexto exterior favorable permitió *abundantes inversiones* extranjeras, una *masiva llegada de turistas y la eliminación del paro mediante la emigración* a Europa.

Los grandes cambios sociales de los años sesenta

Tras los duros años de la posguerra, en los que la sociedad española había quedado anclada a un tipo de sociedad arcaica, los años sesenta presenciaron un acelerado cambio social. Estos fueron algunos de sus principales rasgos:

- *Masiva emigración* rural a las ciudades y a Europa occidental. Más de un millón de españoles se desplazaron a Francia, Alemania, Suiza, Bélgica y otros países europeos para desempeñar los trabajos que no querían los nativos.

- La emigración trajo consecuencias positivas como la *reducción del paro* o el ingreso de las *abundantes remesas* enviadas por los emigrantes, pero trajo consigo el **d**esarraigo humano que toda emigración implica y la *agudización de las diferencias de riqueza* entre las diversas regiones del país.
- Fuerte incremento de la población. A la vez que se reducía la tasa de mortalidad, la tasa de natalidad se mantuvo en valores muy altos e incluso aumentó.
- Para atender las necesidades de esta población creciente el gobierno no aumentó el gasto público lo que llevó a que los servicios públicos fueran claramente insuficientes:
- En el *terreno educativo* el número de escuelas e institutos fue muy por detrás de las necesidades de una creciente población infantil y juvenil.
- Aunque se crearon algunos enormes hospitales y desde 1963 aumentaron las prestaciones sanitarias y los sistemas de pensiones, la *cobertura sanitaria* siguió estando muy alejada de lo que requería una sociedad moderna.

El crecimiento demográfico provocó un *enorme déficit en vivienda* que trató de resolverse mediante grandes operaciones inmobiliarias en las ciudades españolas. Estos nuevos barrios nacieron a menudo *sin equipamientos sociales y urbanos básicos*.

La sociedad de consumo

Pese a sus limitaciones, el desarrollo económico propició la aparición de la sociedad de consumo en España. La extensión del uso de electrodomésticos, dos tercios de los hogares tenían televisión en 1969, y del **coche**, un cuarto de las familias españolas poseían un automóvil ese mismo año, fueron los elementos que mejor ejemplificaron la nueva sociedad.

La sociedad de consumo, caracterizada por el acceso a más información y por una mayor movilidad, trajo, especialmente entre los más jóvenes, una **nueva mentalidad** que chocaba con el tradicionalismo del régimen:

- Progresiva relajación de la importancia de la Iglesia.

Nuevos hábitos de relación social y nuevas pautas de relación entre ambos sexos.

Modas, costumbres e indumentarias que llegaron a través del turismo.

La oposición al régimen franquista. La República en el exilio

Los dirigentes republicanos huidos del país en 1939 mantuvieron un *gobierno de la Re-pública* en el exilio tratando de mantener la legalidad surgida de la Constitución de 1931. Sus esperanzas estaban depositadas en que la derrota de Hitler supondría la intervención de las tropas aliadas y el fin de la dictadura de Franco. Todas estas esperanzas vinieron a su fin cuando España ingresó en la ONU en 1955.

La guerrilla antifranquista

Según las tropas franquistas fueron ocupando las diferentes regiones del país muchos combatientes republicanos, huyendo de la represión, se "echaron al monte" formando grupos de guerrilleros, *los maquis*.

Las acciones guerrilleras se intensificaron tras la derrota nazi en 1945. Los maquis trataban de colaborar con la anhelada intervención de los aliados en España. La dura represión y el final de las esperanzas de una intervención exterior llevaron a que en 1948 el PCE renunciara a la lucha armada y llamará a los guerrilleros a huir del país.



La oposición interior en la posguerra

La represión de la guerra y la posguerra desmanteló los cuadros políticos y sindicales de la izquierda. Las primeras huelgas en 1946-1947 fueron duramente reprimidas y la oposición continuó silenciada.

Las primeras protestas sociales y la crisis universitaria de 1956

En 1951, el boicot a los tranvías de Barcelona por la subida de tarifas constituyó la primera protesta de masas en la historia del franquismo.

En la universidad, las tensiones fueron creciendo en demanda de más libertad en las cátedras y en las aulas. El males-

tar universitario culminó en los *incidentes de la Universidad Complutense de Madrid en 1956* con enfrentamientos entre los estudiantes y los falangistas del SEU. Estos incidentes, que provocaron la dimisión del ministro de Educación Ruiz-Giménez, mostraron la aparición de una nueva generación, formada esencialmente por los hijos de los vencedores, que iniciaba su oposición a la dictadura.

Los partidos y sindicatos de oposición

Los diferentes grupos políticos y sindicales se adaptaron de diferente forma a la dura represión del franquismo y a la evolución de la sociedad española. Mientras que el PSOE se convirtió en un partido débil y dividido entre sus dirigentes del exilio y del interior, el PCE pasó a constituirse en el principal partido de la oposición con una fuerte estructura clandestina. Mientras, los anarquistas, así como los republicanos, prácticamente desaparecieron.

La oposición de liberales o monárquicos solo apareció al final de la Dictadura en torno a algunos medios de comunicación.

En el terreno sindical destaca el nacimiento en 1962 de *las Comisiones Obreras*. Propiciadas por el Partido Comunista, se basaron en el aprovechamiento de las fisuras legales que permitía la legislación franquista y en la infiltración en la Organización Sindical. Los sindicatos históricos, la UGT y la CNT, apenas tuvieron presencia durante la dictadura.

La creciente lucha de los años sesenta y setenta

Los cambios sociales y la proximidad de la muerte del dictador facilitaron la extensión de las actividades de oposición a la dictadura. Diversos movimientos de protesta confluyeron en el período final del franquismo:

- El *movimiento obrero*, organizado esencialmente en torno a *CC.OO*. y alentado por el PCE, pasó



de las reivindicaciones laborales a la concienciación política antifranquista.

- Los *movimientos nacionalistas* se reforzaron en diversas capas sociales de Cataluña. En el País Vasco, junto a un cada vez más influyente PNV, *ETA* fue acrecentado su protagonismo con sus *acciones terroristas*.
- Participando en la medida de la posible de un contexto internacional marcado por la protesta juvenil, el *movimiento estudiantil* se extendió y las protestas estudiantiles alcanzaron una importante repercusión social.
- El Concilio Vaticano II favoreció la extensión de *movimientos católicos de base críticos con el franquismo* que colaboraban con los partidos de oposición y el movimiento obrero. Incluso, sectores influyentes de la Iglesia Católica mostraron una creciente lejanía respecto a la dictadura.

En definitiva, sin poder derrumbar al régimen franquista, los movimientos de oposición consiguieron crear una *amplia red social de contestación a la dictadura* que aflorará tras la muerte de Franco y que fue clave para la transición a la democracia.

